



PRESENTACIÓN DE LA EXPOSICIÓN 'BRUNO BARBEY 68'

Fuensanta Coves, Presidenta del Parlamento de Andalucía
Sede del Parlamento de Andalucía. Sevilla, 13 de mayo de 2009

En mayo de 1968 quien les habla tenía 7 años. Y además vivía en una España encerrada por decisión de un dictador. Por tanto no es mucho el recuerdo que guardo de aquellas fechas. De unos acontecimientos que han quedado resumidos en una fecha, mayo del 68, que siempre produce un brillo en la mirada.

En este mayo de 2009 recalca en el Parlamento de Andalucía la muestra fotográfica más completa de lo que ocurrió en aquel momento.

Como evidencian estas imágenes, París fue sede de la confluencia de un estado de ánimo al cual contribuían desastres como el de Vietnam. Revoluciones pacíficas, como la jipi. Problemas eternos, como el de Palestina. O flores que nacieron en invierno, como la primavera de Praga.

Hechos que no quedaban restringidos a un solo mes ni al barrio Latino.

Y hoy nos acompaña el señor Bruno Barbey, quien con todo merecimiento recibió la Orden del Mérito francesa después de una vida recorriendo el mundo cámara en ristre.

De Nigeria a Bangladesh, de Irak a Irlanda. Y en particular, además de su querido y natal Marruecos, en las calles parisinas, dejando constancia de la narración gráfica de la mítica revuelta.

No seré yo quien intente ilustrarles sobre este hecho histórico. Más cuando tuvo como notario a Bruno Barbey y a las fotografías que nos rodean y que, ratificando con toda propiedad la frase hecha, valen más que mil palabras.

Pero, como hay más de un escéptico a toro pasado de lo que supuso Mayo del 68, quisiera apuntar una impresión personal.

El calado de mayo del 68 es innegable. En primer lugar por ampliar el espacio personal del individuo. Fue también una revuelta contra el antiguo régimen de las costumbres, de la jerarquización, de las ataduras culturales y morales.

Recordemos que el incidente precursor de la revuelta estudiantil de París fue por la separación por sexos en las habitaciones de la residencia de estudiantes de la Universidad Nanterre. Un motivo que puede parecer anecdótico. No tanto si reparamos en que hoy día pervive el debate sobre aulas y segregación por sexos.

Características clave del 68 fueron, su protagonismo juvenil, y la crítica al autoritarismo de toda índole. El plantearse una fuerte desconfianza hacia las instituciones, hasta entonces sacrosantas.

Ahora estamos en vísperas de unas elecciones europeas. Ciertamente nos quedan Mayos del 68 por vivir. Pero desearía que no fuera en las barricadas de la calle, sino en las tribunas parlamentarias donde realicemos la tarea de construir un futuro mejor.

Perviven conflictos que motivaron aquel mayo de hace 41 años, como Palestina. Y surgieron otros motivos para sacar de nosotros la rebeldía, la puesta en duda sobre lo que nos refieren las autoridades, que nos ha dejado como poso Mayo del 68.

Motivos llamados Guantánamo, el régimen talibán o la guerra de Irak. El terrorismo, el tráfico de personas en las nuevas formas de esclavitud, o el maltrato hacia la mujer. O palabras engañosas en sus intenciones, como nuevo orden mundial o guerra preventiva.

Mantengamos firme el espíritu rebelde. No sé como se ejecutarán las próximas revoluciones en nuestro viejo continente. Quizás nadie se eche a la calle, sino que a través de incendiarios blogs o de movilizaciones a través de las redes sociales de internet 2.0 cambien gobiernos o regímenes.

Pero me da la impresión de que seguirá funcionando un viejo sistema que de momento es el menos malo. O incluso podemos definir como el mejor de los posibles. El sistema que consiste en elegir entre todos a quienes queremos que nos representen.

E intuyo que el lugar para debatir y luego decidir por dónde marcar el rumbo de los pueblos será algo llamado aproximadamente 'Parlamento'.

Y espero, señor Barbey, que su cámara y la de todos sus colegas sea testigo y, por tanto, parte activa, de todo cambio que haya que venir.

Muchas gracias también Caroline Thienot, realizadora del documental que también se exhibe. A Cajasol por su patrocinio. Y a los organizadores de Sevilla Foto 2009. Este joven colectivo ha logrado en su segundo festival colocar a Sevilla en el mapa fotográfico. Y que quisieran contar con el Parlamento para su programa de actos es algo que agradecemos.

Espero que esta exposición, magnífica y excitante, sea todo un éxito.